



JOSÉ ANTONIO “EL AMO TORRES”

José Antonio “El Amo Torres”, llamado así debido a su actividad como administrador de una hacienda, nace en Monte Redondo, San Pedro Piedra Gorda (actualmente ciudad Manuel Doblado, Guanajuato), el 2 de noviembre entre 1755 y 1760. Huérfano desde la infancia, durante su adolescencia integra uno de los tantos grupos de arrieros que cruzaron por la región. En sus andanzas recorrió buena parte de las provincias de Guanajuato y Querétaro, pero donde más tiempo permaneció fue en Michoacán y Nueva Galicia (Jalisco), donde hizo muchas amistades que le fueron de gran ayuda en su lucha posterior.

Entusiasmado con las noticias de la revolución de Dolores, Torres se incorpora en Irapuato al movimiento encabezado por Hidalgo; ahí recibe instrucciones para avanzar sobre Guadalajara. A pesar de las reservas de algunos de los seguidores de Hidalgo para confiar tal empresa a un desconocido, el cura lo nombra coronel y le asigna cien hombres a su mando, quienes formarán la base de su ejército. José Antonio Torres vuelve a su tierra y convoca a sus paisanos a seguirlo en la causa libertadora; reúne a cuatrocientos hombres, armados con unos pocos fusiles, palos, hondas y

lanzas. Con esta fuerza recorre pueblos de Jalisco y las márgenes del Lerma. Al pie del Cerro del Tecolote, el 4 de noviembre de 1810 libra con éxito la batalla que le abre las puertas de la Villa de Zacualco, a la que entra sin enfrentar resistencia el día 7.

A solo un mes de haber recibido la comisión de tomar Guadalajara, “El Amo Torres” logra ocupar la ciudad, de manera pacífica y ordenada, el 11 de noviembre. La noticia del triunfo de Torres se difunde con rapidez por los pueblos aledaños, lo que anima a un extraordinario número de personas a luchar por la independencia.

Invitado por Torres, don Miguel Hidalgo llega a Guadalajara el 26 de noviembre de 1810, donde acepta el trato de Alteza Serenísima. A mediados de enero de 1811, las tropas insurgentes enfrentan al ejército realista en Puente de Calderón. Hidalgo encarga al “Amo Torres” la fuerza de reserva y el mando de la batería principal; Torres combate al Conde de la Cadena, a quien rechaza en dos ocasiones causándole cuantiosas bajas; asimismo, contiene y vence al general Flon. No obstante, el resultado es la derrota del ejército libertador.

COMUNICACIONES

SECRETARÍA DE INFRAESTRUCTURA, COMUNICACIONES Y TRANSPORTES

EL MIRADOR

<https://elmirador.sct.gob.mx/>

Por aquí pasó



LA INDEPENDENCIA Y
LA REVOLUCIÓN EN EL
SISTEMA CARRETERO
NACIONAL



Después del desastre de Calderón y la retirada a Saltillo, Ignacio López Rayón reorganiza las fuerzas insurgentes y se dirige a Zacatecas. La toma de esta ciudad es posible, en buena medida, debido al “Amo Torres” quien tiene a su cargo la batalla del Cerro del Grillo. Urgido de municiones y víveres, Torres las solicita a López Rayón quien le contesta “tómelos usted... del enemigo”. La noche del 14 de abril de 1811 vence nuevamente a los realistas: obtiene víveres, armas, cañones y plata.

Ya con el mando militar sobre Pátzcuaro y Uruapan, “El Amo Torres” es perseguido tenazmente por Calleja y otros realistas, llegando a perder parte de un brazo en un ataque a Valladolid. El 4 de abril de 1812, en Palo Alto, en las cercanías de Tupátaro, Torres resulta vencido y hecho preso por el comandante López Merino, en cuyo parte militar se lee: “... sorprendí al viejo Torres, lo hice prisionero [...] para entregarlo vivo. De toda su chusma, que se componía de cuatrocientos, los que no murieron a los filos de las bayonetas, murieron asados por haber quemado yo las trojes donde se metieron...” El insurgente es trasladado a Guadalajara; ahí, sometido a juicio por traición a la patria es condenado a la horca y el descuartizamiento, además de la confiscación de todos sus bienes. El día 23 de mayo de 1812, en la plaza Nueva de Venegas (hoy Mercado Corona) se cumple la sentencia. Sus restos quedan exhibidos durante 40 días; su brazo derecho en Zacoalco, el izquierdo en la garita de Mexicalcingo; una de las piernas en la de San Pedro y otra en la del Carmen. Finalmente, su casa de San Pedro Piedra Gorda es derribada y, para que nada floreciera, cubierto de sal el terreno en que se alzaba.

COMUNICACIONES

SECRETARÍA DE INFRAESTRUCTURA, COMUNICACIONES Y TRANSPORTES

 EL MIRADOR

<https://elmirador.sct.gob.mx/>

Por aquí pasó



LA INDEPENDENCIA Y
LA REVOLUCIÓN EN EL
SISTEMA CARRETERO
NACIONAL

